

Manco inca y los esclavos negros en la campaña de Titu Yupanqui

(junio-agosto de 1536)

Por Juan José Vega

Un extenso libro se podría escribir en torno a los esclavos negros durante el proceso de la conquista del Tahuantinsuyu. (1531-1544). Aun limitando su participación al período de la insurrección de Manco Inca, este intento requeriría un despliegue tal de informaciones que sobrepasaría el marco de una ponencia. Por ello limitaremos el empeño apenas a una de las doce campañas del Inca sublevado. Contemplaremos pues, la actuación de los esclavos africanos solo durante la ofensiva sobre Lima

Fue muy precisa la meta de la estrategia incaica. Era precisamente que acaudilló el General Titu Yupanqui entre junio y agosto de 1536. desde la recién fundada capital que Francisco Pizarro dirigía la defensa de la Gobernación. Con notable empeño multiplicaba medidas militares y políticas. Así entre otras disposiciones ordenó la salida de varias fuerzas hacia el sur. Sus objetivos también eran claros: aniquilar a los rebeldes y auxiliar a Hernando Pizarro, quien seguía sitiado en el Cuzco.

Las mencionadas expediciones se integraron en la forma tradicional, es decir a la par que con españoles, con grueso número de auxiliares indígenas amigos y cierta cantidad de negros. A estos estudiaremos aquí brevemente pues ingresaron a la historia cuando los ejércitos en los cuales servían chocaron con las huestes de Titu Yupanqui.

El primer encuentro entre Cuzcos y Españoles correspondiente a esta campaña se libró en la escarpada cuesta de Huaitará. Constituyó un neto triunfo incaico. De los ochenta jinetes y varios peones castellanos que comandaba el Capitán Gonzalo de Tapia "murieron todos peleando que ninguno escapó". Pero si tal cosa ocurrió a los conquistadores, ciertos negros tuvieron mejor suerte. Sabemos por las crónicas que tras la batalla, "algunos esclavos (se) tomaron a vida para presentar al Inca" (1).

1. Anónimo Pizarrista: Relación del Sitio del Cuzco y principio de las guerras civiles del Perú hasta la muerte de Diego de Almagro. Lima, Ed. Urteaga-Romero, 1934. pág. 40.

Marcharon pues esos negros como botín de guerra a la fortaleza de Ollantaytambo, cuartel general de Manco. Pero hubo otros envíos posteriores, dado que los triunfos cuzqueños se sucedieron unos tras otros. A poco de la victoria de Huaitará, Titu Yupanqui sorprendió a la poderosa expedición de Diego Pizarro en la empinada pendiente de Parcos. La exterminó. Murió allí ese deudo del Gobernador del Perú y los ciento cincuenta españoles que iban con él, salvo uno. No sabemos que suerte corrieron esta vez los negros, pero es probable que algunos de ellos fuesen igualmente enviados al Inca como trofeos del triunfo.

Ante estos desastres, la flor y crema de los encomenderos decidió marchar a las sierras a vengar las derrotas. A su frente se puso Juan de Mogrovejo de Quiñones, veterano de los primeros tiempos de la conquista. Cercada y perseguida esta expedición en Angoyacu fué también aniquilada por Titu Yupanqui. Apenas si consiguió escapar un puñado de castellanos. Y fueron estos quienes contaron, entre otras desventuras, la muerte del capitán y su defensa por un valiente esclavo:

"...quedó sentado en el suelo, los ojos puestos en el cielo, pidiendo a sus amigos que le socorriesen, mas como la prisa era grande y por ser el camino muy angosto iban todos de uno en uno —y la gente de guerra por el mismo camino y por lo alto, dandoles mucha prisa— ... no lo pudieron socorrer, porque por poco que paraban los enemigos se aprovechaban mejor de ellos, teniendo más lugar de ganarles lo alto para echar piedras".

"De esta manera se quedó el capitán donde le mataron, con el cual quedó *un esclavo suyo*, el cual quiso más morir con él que vivir sin él; y según después se supo por relación de los mismos indios peleó defendiéndose a sí y a su amo valientemente, pero finalmente le mataron y murió peleando: Los enemigos iban siguiendo la victoria" (2).

Entusiasmado con sus triunfos Titu Yupanqui marchó sobre la guarnición española de Jauja. Allí estaba el Capitán Alonso de Gaete. La batalla fué dura: "... por fin durando la pelea desde la mañana que llegaron los indios hasta la hora de vísperas, hubieron los pocos de caer a las manos de muchos y así los indios los mataron a todos y a sus caballos y *negros de su servicio* que allí tenían sin que de la furia de la muerte pudiese escapar mas de un español" (3).

Tras la victoria incaica en Jauja vino la retirada del Capitán Francisco de Godoy que subía la cordillera para reforzar a Gaete. Enterado de la muerte de aquel a quien pensaba apoyar retrocedió de prisa hacia Lima, ciudad que pronto habría de ser sitiada por los cuzqueños. Tocar la decisiva participación negra, en este cerco sería objeto ya de trabajo especial y por tanto lo dejamos de lado.

2. Anónimo Pizarrista, Ob. cit. págs. 50 y 51.

3. Morúa, Fray Martín de: Historia General del Perú. Madrid, Edición del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1962. T. I, pag. 205.

Solo queremos agregar que los esclavos que cautivó Titu Yupanqui en estas campañas fueron conservados por Manco un buen tiempo, al lado de otros que se cogió en diversos encuentros y en los caminos. A todos se los llevó en cautiverio a Amaybamba y Vitcos. Fué solo con el triunfo del Mariscal Rodrigo Orgoñez en Vitcos que los españoles recuperaron todos los *negros* "que los alterados tenían presos". Recuperación grata si consideramos que hubo en ese numeroso grupo "*una mulata*" y "*muchas negras y moriscas*" (4).

Conclusiones

1) El esclavo aparece como personaje importante en las luchas de la conquista, especialmente los "negros de guerra", fogueados en acciones bélicas.

2) El mestizaje afro-indio debió ser abundante desde esa etapa a causa de la crecida cantidad de esclavos venidos al Perú, hombres que sumados a las diversas expediciones militares, tendieron también, al igual que sus amos, a la violación de las mujeres nativas.

3) Alto debió ser asimismo el mestizaje hispano-africano, a causa de la presencia de buen número de negras y moriscas en las filas de los conquistadores.

4) La acción negra en la conquista constituye la raíz más antigua de la penetración de lo africano en el mundo indígena peruano, proceso que aun sobrevive en múltiples y bellas formas folklóricas.

4. Información de Servicios de Juan de Salinas. A.G.I. Patronato: Sección I - Legajo 113 - Ramo 7.

Juicio a Rodríguez Barragán.— Probanza de Servicios de Diego Pantoja y otros. En: Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Pub. por J. T. Medina. Santiago de Chile, 1889. Tomo VI.